

XX años

de la creación del Cuerpo TIC

La historia de la Asociación contada por sus Presidentes

**POR FERNANDO RUIZ GARCÍA
PRIMER PRESIDENTE DE ASTIC**

Astinet 2012, el evento que celebramos desde hace unos años en El Escorial, fue donde se gestó la idea de que, al cumplir los veinte años de la existencia de Astic, dedicáramos a tal acontecimiento unas páginas en boletic recordando lo que, a lo largo de estos años, hemos ido construyendo entre todos.

Francisco Antón, presidente de ASTIC por entonces, me pidió que, como primer presidente de Astic, me ocupara de inaugurar un ciclo de artículos en los que cada uno de los Presidentes contáramos nuestras vivencias durante nuestro mandato. Nadie mejor que “los Presidentes” para contar nuestra propia historia, con su problemática, sus logros, sus alegrías, sus sinsabores,...Para que no pudiera “escabullirme” de asumir el reto, me argumentó que como re-



ción jubilado, tendría mucho tiempo libre y, además, me serviría de entretenimiento. Acepté el encargo de buen grado y me dije: me vendrá bien como transición entre una actividad agitada y una nueva vida más relajada. Pero la verdad es que, ni Paco ni yo, imaginamos que el paso por esta nueva etapa no iba a ser lo que se dice relajada: todavía no he conseguido aburrirme. La actividad ha sido siempre el motor de mi vida y no la concibo de otra manera.

Llegó el verano y nuestro nuevo presidente, Emilio García, me renovó el encargo recordándome que boletic me estaba esperando. Así que, heme aquí inaugurando esta serie de, aproximadamente, una decena de artículos. Espero acordarme de las cosas más sobresalientes acaecidas durante mi mandato y no aburrir demasiado.

La vida de la Asociación comenzó formalmente con la aprobación de los Estatutos el día 17 de mayo de 1993, si bien la idea de su constitución se vino fraguando mucho antes. Una entidad no nace por generación espontánea. Necesita engendrarse y gestarse antes de nacer, es decir antes de aparecer pública y formalmente.

Cuando se crearon los Cuerpos de Tecnologías de la información (Superior de sistemas y tecnologías de la información, de Gestión y Sistemas informáticos y Auxiliares técnicos de informática), poco a poco se fueron cubriendo con funcionarios, unos mediante integración directa y otros mediante un proceso selectivo consistente en entrevistas que valoraba un Tribunal para cada uno de los cuerpos. Posteriormente se convocó la primera oposición a los Cuerpos TIC que aprobaron compañeros de distinta procedencia y modalidad de ingreso.

En el Cuerpo Superior, rápidamente detectamos la necesidad de disponer de una organización, al igual que las de otros Cuerpos Superiores de la AGE, que nos aglutinara y se erigiera en única voz para defender nuestros intereses y marcar el horizonte de actuación del Cuerpo y de las personas que lo componíamos.

Un grupo muy pequeño de funcionarios con inquietudes, al que más tarde nos sumamos otros pocos, fraguamos esta idea de constituirnos en asociación de funcionarios pertenecientes al Cuerpo Superior TIC. No voy a citar nombres aquí y ahora, más que nada por no ocupar más espacio del que dispongo en este artículo. Pero sí he de mencionar uno, por su empeño, su dedicación, su claridad de ideas, su entrega y su capacidad de liderazgo. Esa persona es el compañero Víctor Manuel Izquierdo Loyola, a quien, aquí y ahora, quiero reiterar, una vez más, el agradecimiento y respeto que se merece por toda su labor en pro de Astic. En torno a su despacho fue dándose forma al germen de ASTIC que, con trabajo y tesón, lo transformamos en realidad: en nuestra "Asociación profesional del Cuerpo superior de sistemas y tecnologías de la información de la Administración del Estado (ASTIC)".

Junto con Víctor, otros compañeros nos involucramos con dedicación y de forma desinteresada. Entre ellos, grandes profesionales que en la actualidad ocupan cargos relevantes en puestos TIC y que no pudieron integrarse en el Cuerpo, por capricho de la fecha de adquisición de su condición de funcionario y que, a juicio de muchos de nosotros, merecen un reconocimiento por parte de ASTIC. En este sentido, y ya que no pueden formar parte como socios de

número, quizás podrían integrarse como socios de honor. A todos ellos, desde estas líneas, les agradezco sinceramente que me acompañaran en el reto que asumí al ser nombrado Presidente.

Retomando el relato de los hechos, recuerdo una noche del mes de septiembre de 1992, en la que nos reunimos dieciséis personas para cenar, en el restaurante Paradís, de la calle Marqués de Cubas de Madrid, con el objetivo de constituirnos en Asociación profesional. Al restaurante entramos como miembros del Cuerpo y salimos, además, como los dieciséis primeros socios de ASTIC. En este restaurante, durante la cena, también se constituyó democráticamente la primera Junta directiva de la Asociación, compuesta por dieciséis miembros. A todos ellos, que relaciono seguidamente, mi agradecimiento y reconocimiento por la ingente labor desarrollada en este periodo constituyente.

Presidente: Fernando Ruiz García
 Vicepresidente: Víctor Manuel Izquierdo Loyola
 Secretario: Miguel Torralbo Estrada
 Vicesecretario: Pedro Alonso Manjón
 Tesorera: Esther Fernández Feal
 Contador: José María López García
 Vocal 1º: José Luis Arufe García
 Vocal 2º: Fernando Bezares Pertica
 Vocal 3º: César Lanza Suárez
 Vocal 4º: Alejandro Lazcano Arranz
 Vocal 5º: Tomás López Bartolomé
 Vocal 6º: Pedro Martín Jurado
 Vocal 7º: Fernando Pérez Sánchez
 Vocal 8º: José Rueda Cruz
 Vocal 9º: Gema Usategui Aguinaco
 Vocal 10º: Luciano Sáez Ayerra

Hoja de ruta

Al comienzo de la vida asociativa tuvimos que marcarnos unos objetivos claros, concretos y necesarios para

El nacimiento de Boletic, hoy en día cabecera de referencia en el sector, fue una de las iniciativas puestas en marcha por la primera Junta Directiva de ASTIC. Nuestra revista, en estos veinte años de existencia, se ha convertido en el principal vehículo de comunicación y divulgación entre compañeros y colaboradores

lograr que aquella Asociación de dieciséis personas se convirtiera en la entidad que aglutinara al menos, al 50% del colectivo, compuesto, en aquel momento, por 830 miembros: 461 de integración directa, 169 de integración mediante concurso y 200 de ingreso por oposición.

El primer objetivo que nos marcamos, antes de la constitución formal de la Asociación, fue redactar los estatutos por los nos habríamos de regir de ahí en adelante. Tomamos como referencia los de otras asociaciones de funcionarios, extrayendo lo mejor de cada uno y, tras múltiples reuniones y deliberaciones, dimos forma y sentido a los estatutos que todos hoy conocemos.

El segundo de los objetivos que nos marcamos fue integrar el mayor número posible de socios: al cabo de un año se habían asociado 553 miembros del Cuerpo. Se cubrió, con creces el objetivo inicial, y lo logramos gracias al empeño e implicación personal de cada uno de los miembros de la Junta directiva. Fuimos captando socios, día a día, por los distintos Ministerios y Organismos, mediante una intensiva y repetitiva propaganda vía correo postal. En aquellos tiempos, todavía no se utilizaba el correo electrónico como ahora.

El tercero, fue hacernos presente en los diferentes sectores de interés para el colectivo, tanto dentro de la Administración como en el sector privado: organizamos actos con participación de altos cargos de las Administraciones públicas y otras asociaciones de funcionarios; participamos en foros tecnológicos; nos hicimos oír por comisiones parlamentarias de los partidos políticos más representativos; propiciamos eventos con el sector de las Tecnologías de la información; además de

otros actos de menor entidad pero que facilitaban el calado de nuestra presencia.

No quiero extenderme con muchos detalles, pero no todo fueron éxitos y logros. Eran tiempos difíciles y complicados. Gracias a la cohesión y el empuje de los miembros de la Junta directiva conseguimos salir airoso de casi todo. Visto con la retrospectiva del tiempo, que hace olvidar los fracasos y recordar los éxitos, fue una legislatura próspera en su conjunto, donde se fraguaron los cimientos de Astic.

Entre los hitos que cabe resaltar está el nacimiento de nuestra actual revista, boletic, hoy en día cabecera de referencia en el sector. Nació como instrumento para facilitar la comunicación y divulgación de la Asociación y, durante estos 20 años de existencia, ha logrado su propósito. Surgió de una iniciativa de alcance modesto, pero que ha resultado ser el buque insignia en el futuro de la comunicación hasta el día de hoy: creamos un boletín informativo, no con mayores pretensiones que la de una hoja dominical para mantener informados a los socios y demás miembros del Cuerpo. No obstante, logramos cerrar una publicación con 16 páginas –parece que el número 16 nos perseguía–. La materializamos en una edición en rústica, mediante fotocopias que nosotros mismos compusimos y distribuimos. Fue tal el éxito de este número, que en el mismo día de su aparición, en un acto con presencia de las empresas del sector, se agotaron los 500 ejemplares que llevamos. En ese mismo acto, se apalabraron varios contratos de publicidad para el siguiente número que sería el número 1 de nuestro actual boletic. Por eso, pretenciosamente, bauticé aquella publicación

con el número 0 de Boletic. Desgraciadamente, no hemos podido recuperar ningún ejemplar para la hemeroteca. Desde estas páginas, invito a que si algún socio cuenta con un ejemplar, nos lo comparta con el fin de digitalizarlo y colgarlo en nuestra web.

Y todas las actividades anteriormente descritas nos llevaron a cumplir el primer año de vida de ASTIC. Seguíamos gobernando la Asociación los dieciséis primeros miembros y nos pareció que, aun habiendo sido elegidos democráticamente por los socios de aquel entonces, era momento de invitar a otros compañeros a formar parte de la Directiva. Así pues, no agotamos los dos años de mandato que fijaban los Estatutos y convocamos elecciones, dando así por terminada la primera legislatura.

Por primera vez se celebraron en Astic unas elecciones con urna, porque las primeras se hicieron a mano alzada. También, por primera vez, se presentaron dos candidaturas, como ha sucedido en algunas ocasiones más. Señalo este último hecho, como prueba de la salud democrática de ASTIC en la actualidad. No quiero decir con esto que anteriormente hayamos estado enfermos democráticamente, sino que primero por bisonñez, y después quizás por comodidad, no nos hemos lanzado a asumir el liderazgo y ofrecer diferentes imprevistas al devenir de la Asociación.

Segunda legislatura

En aquellas segundas elecciones salió elegida una Junta directiva más corta –solo doce miembros– de la que, ocho de ellos, procedíamos de la anterior legislatura. Nuevamente ejercí la presidencia de la Junta directiva



Segunda Junta Directiva surgida de las elecciones en 1994

–que sí agotó la legislatura marcada por los Estatutos– y es por ello que me toca continuar con el relato de nuestra Asociación.

Con carácter continuista fue desarrollándose este segundo periodo, potenciando las actuaciones que arrancamos en el primer año de vida de ASTIC. Se editaron algunos libros, participamos activamente en los Tecnimap's instituidos por entonces, se continuó impulsando actos y eventos con participación de altos funcionarios y empresas del sector, editando boletic, cada día con más esplendor y a todo color y se comenzaron a elaborar temas que llegarían a conformar el temario que hemos estado ofreciendo hasta este año, y que ha ayudado a preparar las oposiciones a muchos de nuestros compañeros. Desde aquí, quiero también reconocer el trabajo de nuestro compañero Manuel Echevarría en este último menester.

Emprendimos más cosas, pero mi memoria ya va flaqueando, y seguro que he dejado en el tintero datos sobresalientes que no consigo recordar. Pido disculpas por ello.

Lo que sí recuerdo bien, y fue algo que me atormentó durante algún

tiempo, es que las nuevas inscripciones se estancaron, manteniéndonos prácticamente con el mismo número de socios que cuando iniciamos esta segunda legislatura. Hicimos campañas de captación, no tan agresivas como en el primer periodo, pero la respuesta fue escasa. Nos consolábamos argumentando que los “recalcitrantes” no se apuntarían nunca, y que los ingresos por nuevas oposiciones habían disminuido por reducción de plazas.

Como es natural, el tiempo avanza y llegó el fin de la legislatura. Se convocaron elecciones a las que se presentó una única candidatura encabezada por la que sería la nueva Presidenta Rosa Catalán Palomino, a quien entregué el testigo y ahora animo para que continúe escribiendo la historia de la Asociación en su correspondiente periodo de gobierno.

